

**Reunión de Primavera de CUDI
27 al 29 de abril de 2005
Boca del Río Veracruz**

**Sesión Plenaria
Presentación del Rector Dr. Raúl Arias Lovillo
Jueves 28 de abril de 10:15 a 10:45**

Buenos días, en nombre de la Universidad Veracruzana y a nombre mío, nos es muy grato poderles dar la bienvenida a la Reunión de Primavera de la Corporación para el Desarrollo de Internet, (CUDI), y a esta maravillosa ciudad que es Veracruz.

De igual manera les damos la más cordial bienvenida y agradecemos su presencia a mis compañeros rectores:

- Nombres de rectores y personajes del presidium.

Así como a tan distinguidos especialistas tanto nacionales como internacionales, del mundo académico, científico y tecnológico; quienes muestran el enorme interés por el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación, y en particular por Internet 2, el cual, suscita interés en amplísimos sectores de nuestras sociedades. Es, precisamente, Internet el que ha acercado a los diversos actores sociales borrando muchas de las fronteras naturales o artificiales que los mantenían distantes, entre países y dentro de ellos.

La globalización, no es un fenómeno nuevo, más bien, es el reflejo del avance en los sistemas de comunicaciones entre los seres humanos y de los nuevos descubrimientos, que dan pie a etapas sucesivas de la historia. A partir del descubrimiento del Nuevo Mundo, que en realidad era mucho más antiguo que el Viejo Mundo, se inició un proceso gradual, pero continuo, de globalización, que fue avanzando al ritmo que marcó el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación.

Lo que ha ocurrido en los últimos años es la aceleración de dicho proceso, y con ello, la posibilidad de que otros aspectos que no se circunscriben únicamente al comercio, sino que tiene que ver también con lo académico y la investigación, formen parte de este fenómeno que muchos ven con entusiasmo, mientras que otros lo contemplan con reserva y aun con temores, no necesariamente infundados.

Lo que no es posible es volverle la espalda a ese proceso que no se puede negar ni menos aun excluir, ya que la revolución de las tecnologías de la información y comunicación lo hace imposible. Esta revolución de las telecomunicaciones está en pleno auge, al grado que, a veces, se tiene la percepción que nos está

rebasando, lo mismo en nuestra capacidad para asimilar su desarrollo que en la de orientarlo de manera que pueda aportar más beneficios colectivos y menos efectos indeseables. En realidad, no tenemos mejores opciones que asumir y enfrentar el desafío de tal revolución con todo y sus consecuencias. El costo social puede ser alto, pero será tanto más caro cuanto más nos neguemos a enfrentarlo. Vivimos una época a la que algunos han denominado "la era del conocimiento" y otros se refieren a ella como "la revolución de la inteligencia". Se trata en realidad del mismo fenómeno, que ha provocado reacciones diversas e intensas por su impacto en la economía y en los factores sociales que tienen que ver con los sistemas productivos y en consecuencia, con la competitividad y el empleo. Pero el mercado no lo es todo. El mercado no es ni sensible a las aspiraciones sociales de los países ni necesariamente solidario con sus mejores causas.

Por eso, en un evento de esta magnitud, conviene reflexionar unos minutos en la importancia que pueden tener las tecnologías de la información y comunicación desde una perspectiva social. ¿Cómo pueden las tecnologías de la información y comunicación contribuir a acrecentar el capital humano de los países? No hay duda que la vía más directa para ello es la de la educación; como tampoco la hay del enorme potencial que éstas han abierto para incrementar la cobertura de los servicios educativos. El reto es que tal incremento ocurra sin menoscabo de la calidad de sus contenidos.

Es en este contexto, el papel de las universidades, dentro de la revolución de la información y del conocimiento, ha sido seriamente cuestionado. Giovanni Sartori, en una descripción crítica de la "sociedad teledirigida", dice que esta revolución ha transformado al homo sapiens, producto de la cultura escrita, en homo videns, para el cual la palabra ha sido destronada por la imagen. La primacía de la imagen -continúa Sartori- puede llevar a un ver sin entender y acabar así, con el pensamiento abstracto y la consistencia intelectual. No se trata de cuestionar el desarrollo tecnológico per se, sería absurdo hacerlo; pero sí de ser cautelosos con algunos de los contenidos que hoy la revolución tecnológica hace accesibles a las grandes masas sociales.

Permítanme pasar ahora, de forma breve, a una última pregunta, relevante para la perspectiva de la que me he ocupado en estos valiosos minutos de su tiempo: ¿podrán las tecnologías de la información y comunicación reemplazar a las universidades en algunas de sus funciones? Este tema ha sido analizado en innumerables ocasiones y la conclusión repetitiva ha sido que si la Universidad quiere seguir manteniendo su liderazgo en la generación y transmisión de conocimientos, tendrá que modernizar sus estructuras y asumir nuevas responsabilidades.

A primera vista, en esta "sociedad del conocimiento", las universidades tendrían mucho que ganar. Después de todo, su función ha sido siempre generar y diseminar conocimientos, y podría esperarse que una de las instituciones que más podría beneficiarse del uso creciente de la información por parte de los diversos actores y sectores sociales fuese la universidad. Sin embargo, el acceso a la

información y al conocimiento a través de las tecnologías de la información y comunicación y la creciente demanda por más información, han propiciado que aparezcan otros sistemas que compiten con la universidad en forma audaz, sobre todo en lo relativo a cursos de educación continua, actualización a distancia y capacitación en la solución de problemas específicos de las empresas, las corporaciones, las instituciones públicas y las dependencias gubernamentales.

No obstante, la universidad es una institución muy sólida que ha sabido adaptarse a los cambios, en buena medida, porque muchos de ellos los han generado las propias universidades.

En este orden de ideas y en el caso particular de la Universidad Veracruzana, como Ustedes saben, es una institución que por el conjunto de programas de docencia que imparte, la ubican dentro de las cinco universidades públicas de provincia con mayor diversificación en su oferta educativa. Actualmente, cuenta con una población estudiantil de 60 mil alumnos aproximadamente, distribuidos en los cinco grandes campus universitarios que se encuentran ubicados a lo largo de todo el Estado de Veracruz, el cual, en sí, presenta un preocupante desfase entre la creciente demanda de espacios en el sistema de educación superior y la insuficiente capacidad para atenderla. Ante ello, la Universidad Veracruzana se ha propuesto realizar importantes esfuerzos para que, a través de las nuevas tecnologías y bajo la modalidad de educación a distancia, pueda ampliar gradualmente su cobertura educativa.

Es por ello, que nuestra institución ha realizado, en los años recientes, una inversión importante en materia de infraestructura de telecomunicaciones e informática; ha dado un impulso sin precedente a la capacitación de su personal académico en el uso de estas nuevas tecnologías y en su aplicación a programas docentes ha intensificado su política de alianzas estratégicas con instituciones académicas y corporaciones líderes nacionales e internacionales en este campo, con el principal objetivo de respaldar la creación y operación de la Universidad Virtual, uno de los pilares para la construcción del paradigma universitario alternativo.

Teniendo esto en mente, nuestra institución está entrelazada intensa y extensamente con la sociedad y organizada de una manera abierta y dinámica, por ello ha sido necesario asegurar el fortalecimiento de una plataforma tecnológica capaz de permitir la descentralización de labores y el acceso a múltiples programas educativos y a ilimitadas fuentes de información.

Igualmente, el reforzamiento de nuestro sistema estatal en red y la plena incorporación del mismo al nuevo paradigma universitario, nos ha brindado mayores ventajas para anticiparnos a las necesidades sociales y marchar hacia una eficiente coordinación de acciones.

La socialización del óptimo uso de la plataforma de telecomunicaciones y cómputo al interior de la universidad y hacia los sectores externos, así como la

diversificación y desarrollo de los servicios de apoyo académico en red, a través del portal de Intranet, las videoconferencias, la telefonía integrada, las bibliotecas digitales, la conexión funcional de los centros de autoacceso, Internet e Internet2, y la incorporación de nuevas tecnologías relacionadas con el llamado aprendizaje electrónico, nos ha ayudado a ampliar la oferta educativa universitaria, conocer más a fondo el quehacer institucional y contar con información suficiente y confiable para la toma de decisiones transparente, eficaz y oportuna.

Por esta razón, nuestra casa de estudios continúa apostándole con mayor solidez a los esfuerzos emprendidos desde hace cinco años al desarrollo de Internet 2 y al trabajo colaborativo.

Que bueno que en esta Reunión de primavera estén presentes representantes de varias universidades mexicanas y del extranjero comprometidos con este proyecto tan importante; y que bueno que la Universidad Veracruzana haya asumido un papel relevante en su organización. Es una muestra más de nuestra vitalidad y de nuestra vigencia como centro de enseñanza, de investigación y de difusión del conocimiento, la tecnología y la cultura.

No me resta más que felicitar a CUDI por este trascendental evento, estoy seguro de que sus expectativas y metas se van a cumplir y que disfruten enormemente de su estancia en tierras veracruzanas.

Mucho éxito y enhorabuena.